

Zeus Tragodoumenos: Apariciones de Zeus como personaje en la tragedia*

Miryam LIBRÁN MORENO

Abstract

The authoress' aim is to provide evidence of Zeus' disputed appearance as a *dramatis personae* in classical Tragedy as well as in Satyr plays. The evidence collected and considered includes, in addition to Aeschylus' lost *Psychostasia*, several lost plays by the three major tragedians and other minor playwrights where Zeus' presence as a *dramatis persona* may be safely inferred thanks to secondary evidence, vase paintings, or the nature of the plot. Further proof is provided by a comparison with the appearances of Zeus and other major Olympians in comedy.

1. ¿AUSENCIA DE ZEUS COMO *DRAMATIS PERSONA* EN LA TRAGEDIA?¹

Es bien sabido que uno de los rasgos más espectaculares de la tragedia es la presencia física de los dioses en escena, sea para pronunciar prólogos, resolver el nudo dramático o actuar como personajes en pie de igualdad con los

* Deseamos agradecer al Dr. Manuel Sanz Morales y a Fernando Claros Vicario sus atinadas sugerencias y críticas.

¹ Abreviaturas utilizadas: TrGF 1: Snell, B.-Kannicht, R., *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 1. Didascaliae Tragicae, Catalogi Tragicorum et Tragoediarum, Testimonia et Fragmenta Tragicorum Minorum*; TrGF 2: Kannicht, R.-Snell, B., *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 2. Fragmenta Adespota*; TrGF 3: Radt, S., *Tragicorum Graecorum Fragmenta*

actores «humanos». Asociamos las dos primeras funciones, la exposición de la fábula y su desenlace (*deus ex machina*), generalmente con Eurípides, la última con Esquilo, y ello por obvias razones. Un vistazo superficial a las treinta y dos tragedias conservadas de nuestros tres trágicos nos revelará un mundo en el que Atenea, Apolo, Afrodita, Ártemis, Dioniso o Hermes caminan entre los mortales para conducirlos a la confusión, ruina o salvación.

Sin embargo, no deja de resultar cuando menos llamativa una divina ausencia: en nuestras tragedias conservadas no hallaremos rastro de Zeus entre los inmortales personajes, y ello pese a la importancia que el pensamiento trágico asigna al padre de los dioses y los hombres en su concepción del universo. El caso de Esquilo, al que quizá con cierta exageración se pinta como exaltado henoteísta, un Isaías griego devoto y profeta de una luminosa religión con Zeus como piedra angular, es tal vez el más clamoroso: ¿Cómo pudo Esquilo, siempre dispuesto a introducir a los mayores dioses en escena, dejar pasar semejante oportunidad?

Dicha ausencia llamó ya la atención de Taplin, quien defendió con notable ingenio y perspicacia la idea de que Zeus, *qua* Zeus, no puede aparecer en la escena trágica debido a «cierto reparo a la hora de presentar a Zeus en la escena trágica» (Taplin [1977], 431-3):

So, seeing that Plutarch is probably wrong about Aeschylus' source, might he also be wrong to imply that Zeus was a *dramatis persona* (...)? So far as I can see, Zeus did not take part as a character in any (other) Greek tragedy (*cf.* Kranz 53). If so, then this suggests that there was some sort of inhibition against impersonating Zeus himself on the tragic stage; and this is a consideration against reconstructing *Psychostasia* with Zeus holding his scales on stage.

La inclusión de esta sugerencia en la venerable *Historia Cambridge de la Literatura Clásica I: Literatura griega* (Sutton [1990], 384 n.3) y la imponente autoridad de su mantenedor parecen haberle conferido la dignidad suma de *communis opinio*² indiscutida.

Aun así, creemos que, si bien es cierto que cabe hablar de cierta reticencia a la hora de introducir a Zeus como personaje, en ningún caso se sostiene la

Vol. 3: Aeschylus; TrGF 4: Radt S., *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 4: Sophocles*; FCG I-IV: Meineke, A., *Fragmenta Comicorum Graecorum I-V*. Aquellos fragmentos euripídeos no recogidos por Nauck están en Collard, Diggle o Harder.

² *Cf.* también Lucas (1983), 126; Griffith (1983), 7 n. 20, Lowe (1998), 529, 533 n. 15; Ganz (1996), 624 y Taplin (1998), 201 n. 24: «It is generally accepted that Zeus never appeared in person in tragedy».

sugerencia de que Zeus no puede aparecer sobre un escenario trágico. Hay suficientes pruebas literarias e iconográficas de que Zeus actuaba como personaje trágico, aunque sus apariciones eran escasas.

Extraer conclusiones de validez general sobre la tragedia es, no hace falta repetirlo, un asunto peligroso. De los miles de tragedias escritas en el siglo V a. C., sólo nos ha llegado una misérrima parte. Los fragmentos de obras trágicas cuidadosa y amorosamente recogidos en ejemplares volúmenes primero por Nauck, y después por Snell, Radt y Kannicht, muy a menudo se reducen a colecciones de meros títulos o palabras aisladas, lamentables huesecillos esparcidos e informes de lo que una vez fue un hermoso organismo vivo. Entre las tragedias que sólo conocemos por su título o por una frase o adjetivo conservados por un lexicógrafo, entre todas las tragedias que dramatizaban la historia de Ío, Sémele, Ixión o Alcmena, ¿podemos estar razonablemente seguros de que no aparecía Zeus?

Un repaso cuidadoso de los fragmentos parece indicar lo contrario, fundamentalmente gracias a tres tipos de testimonios: a) El testimonio directo (aparentemente indiscutible pero discutido) de que Zeus estaba entre los personajes de *Psicostasia* de Esquilo pesando las almas de Aquiles y Memnón; b) Entre los cientos de fragmentos de los tragediógrafos mayores y menores, tanto tragedias como dramas satíricos, podemos hallar rastros indirectos de la presencia de Zeus como *dramatis persona*, sea a través de testimonios iconográficos, sea porque la misma fábula tratada exige incontrovertiblemente la actuación de padre de los dioses y de los hombres; c) Las apariciones jocosas de Zeus y el resto de los olímpicos en obras cómicas sirven como paralelo para sus actuaciones en las trágicas.

2. TESTIMONIOS DIRECTOS: *PSICOSTASIA*

Gracias a varios testimonios antiguos, sabemos que esta espectacular tragedia contaba con la «actuación estelar» de Zeus en su papel de árbitro de la vida y la muerte, pesando en una gigantesca balanza, situada en el *theologeion* o techo del escenario, las almas de Aquiles y Memnón, mientras unas angustiadas Tetis y Eos suplicaban por la vida de sus respectivos hijos³:

- a) Plut. *De aud. poet.* 2, 16F: ἐπὶ τοῦ Διὸς εἰρηκότος Ὀμήρου ἐν δ' ἐτίθει δύο κῆρε τανηλεγέος θανάτοιο, τὴν μὲν Ἀχιλλῆος τὴν δ' Ἴκτορος

³ Testimonios y fragmentos de *Psicostasia* en *TrGF* 3, 374-7.

ἰποδάμοιο, ἔλκε δὲ μέσσα λαβῶν· ῥέπε δ' Ἑκτορος αἴσιμον ἦμαρ, ᾗχετο δ' εἰς Ἄϊδαο, λίπεν δέ ε' Φοῖβος Ἀπόλλων, (*Il.* 22.210ss.) τραγωδίαν ὁ Αἰσχύλος ὄλην τῷ μύθῳ περιέθηκεν, ἐπιγράψας *Ψυχοστασίαν* καὶ παραστήσας ταῖς πλάστιγξι τοῦ Διὸς ἔνθεν μὲν τὴν Θέτιν ἔνθεν δὲ τὴν Ἥω, δεομένας ὑπὲρ τῶν υἱέων μαχομένων. τοῦτο δὲ παντὶ δῆλον ὅτι μυθοποίημα καὶ πλάσμα πρὸς ἡδονὴν ἢ ἔκπληξιν ἀκροατοῦ γέγονε.

- b) *Poll.* 4, 130: ἀπὸ δὲ τοῦ θεολογίου ὄντος ὑπὲρ τὴν σκηνὴν ἐν ὕψει ἐπιφαίνονται θεοί, ὡς ὁ Ζεὺς καὶ οἱ περὶ αὐτὸν ἐν *Ψυχοστασίαι*.
- c) *Sch.* A *Hom.* *Il.*8. 70: ἐν δ' ἐτίθει δύο κῆρε <τανηλεγέος θανάτοιο>· καὶ ὅτι τὰς θανατηφόρους μοίρας λέγει. ὁ δὲ Αἰσχύλος νομίσας λέγεσθαι τὰς ψυχὰς ἐποίησε τὴν *Ψυχοστασίαν*, ἐν ἧ ἔστιν ὁ Ζεὺς ἰστάς ἐν τῷ ζυγῷ τὴν τοῦ Μέμνονος καὶ Ἀχιλλέως ψυχὴν.
- d) *Sch.* A. *Hom.* *Il.*22.210a-b: ἐν δ' ἐτίθει δύο κῆρε <τανηλεγέος θανάτοιο> ὅτι ἐντεῦθεν ἢ *Ψυχοστασία* Αἰσχύλῳ πέπλασται ὡς τοῦ Διὸς τὰς ψυχὰς ἰσάντος, οὐ θανατηφόρους μοίρας. ἐν δ' ἐτίθει δύο κῆρε ἐντεῦθεν Αἰσχύλος τὴν *Ψυχοστασίαν* ἐτυπώσατο, φαύλως ἐκδεξάμενος τὸ εἰρημένον.
- e) *Eust.* *Il.*699, 30 (2, 531, 13 v.d. Valk): Φασὶ δὲ οἱ παλαιοί, ὅτι Αἰσχύλος ἐνταῦθα κῆρας οὐ τὰς εἰς θάνατον μοίρας ἀλλὰ ψυχὰς νοήσας ἐποίησεν αὐτὸς *Ψυχοστασίαν*, ἐν ἧ ὁ Ζεὺς ἴστησιν ἐν ζυγῷ τὴν τοῦ Μέμνονος καὶ τοῦ Ἀχιλλέως ψυχὴν.

Pese a que la escenografía y personajes testimoniados por Plutarco y los escoliastas (no así Pólux) han sido aceptados por la mayoría de los estudiosos, Taplin ha atacado con valentía e ingenio su fiabilidad, como si la presencia de Zeus en escena fuera semejante a una de esas falsas «palabras fantasma» que tanto recurren en los *corpora* epigráficos, una fantasía o defecto de comprensión de los eruditos. Taplin (1977, 431-3) ha impugnado la validez y autoridad no sólo de Pólux (de quien dudaban también y con razón Hermann y Bethe), sino también de Plutarco, con los siguientes argumentos:

- 1) Plutarco confunde la fuente de Esquilo: el polígrafo de Queronea asegura que Esquilo tomó el pesaje de las almas de *Il.* 22.210ss, cuando en realidad hoy se da por seguro que Esquilo se inspiró en la *Etiópida* de

Arctino (Bernabé [1996²], 68). Esto lleva a Taplin a suponer que Plutarco no tuvo acceso directo al texto de Esquilo y por tanto no puede ser utilizado como prueba de la dramatización de *Psicostasia*. Pero hay que tener en cuenta que difícilmente Plutarco pudo haber leído la *Etiópida*⁴ salvo en un compendio o paráfrasis: en tal caso sería plenamente normal deducir que Esquilo se hubiera inspirado en la escena idéntica y mucho más famosa de la *Iliada*, en la que Zeus pesa las suertes de Héctor y Aquiles en una balanza. La confusión de fuentes de Plutarco sólo puede utilizarse como prueba de que el de Queronea no leyó la *Etiópida*, pero no indica nada sobre si leyó la *Psicostasia* en su totalidad o no⁵.

- 2) Sirviéndose de una serie de pinturas vasculares catalogadas por Caskey y Beazley que ilustran la escena del pesaje de almas de Aquiles y Memnón⁶, Taplin deduce que en la *Etiópida* debía ser Hermes, y no Zeus, el encargado de sostener la balanza; ya que en ocho de los nueve vasos aparece Hermes entregado a este menester, y sólo en uno Zeus. Así, Taplin concluye que también en *Psicostasia* debía ser Hermes el encargado del pesaje, y Zeus quedaría eliminado completamente de la tragedia. Es cierto que los siete vasos áticos, el vaso de Campania y el espejo etrusco presentan a Hermes con la balanza, y en cambio sólo uno, una hidria encontrada en Villa Giulia (Eastern Greek 1, Ricci Hydria n° #, Villa Giulia), a Zeus. Curiosamente, comentan Caskey y Beazley (1963, iii, 46), las pinturas de esta hidria son completamente diferentes de las de los otros nueve objetos («The picture is quite different from the others»). Si Plutarco atestigua explícitamente que Zeus en *Psicostasia* sostenía la balanza, la solución más económica, a nuestro juicio, sería considerar que el vaso disidente (disidente por representar a Zeus y por lo distinto del dibujo) ilustraría nuestra tragedia, mientras que el resto representaría la *Etiópida*. Tal conjetura dispararía la perplejidad que la contradictoria aparición de Zeus y Hermes sosteniendo la balanza causó a Caskey y Beazley (1963, iii, 46: «we are left to conjecture why the Attic artists placed it [*sic* la balan-

⁴ Según Bernabé (1988), 89, en el Egipto helenizado ya no se leía el Ciclo, sustituido por resúmenes y manuales.

⁵ Algo parecido admite Ganz (1996), 624.

⁶ Caskey-Beazley (1963) iii, 44-6: nueve vasos áticos, uno jonio, uno de Campania y un espejo etrusco custodiado en Madrid. Al parecer, varios de estos objetos que representan a Hermes con la balanza pertenecen a una época anterior a la propia carrera dramática de Esquilo, por lo que es imposible interpretarlos como ilustraciones de *Psicostasia* (*ibid.* 45).

za] in his [*sic*. Hermes] hands»), y al mismo tiempo sería concordante con el testimonio de Plutarco.

Todavía cabría hacer una objeción: ¿Por qué habría Esquilo de sustituir a Hermes por Zeus? Indudablemente, por influjo de la *Iliada*. Que a Esquilo no le dolían prendas en cambiar para sus propósitos dramáticos datos tradicionales muy bien conocidos por los espectadores, no de cualquier poema épico, sino de las mismísimas *Iliada* y *Odisea*, lo atestigua Platón *Symp.* 180A. No se debe descartar además que el poeta tuviera con ello algún ánimo de causar *ekplexis* a los espectadores, como afirma precisamente Plutarco en el lugar supracitado: τοῦτο δὲ παντὶ δῆλον ὅτι μυθοποίημα καὶ πλάσμα πρὸς ἡδονὴν ἢ ἔκπληξιν ἀκροατοῦ γέγονε (cf. Aristófanés *Ra.* 942, 961-2; *Vit. Aesch.* 7, 9, 14). No cabe duda de que ver a Zeus mismo pronunciar la sentencia de muerte contra Memnón debía producir en los espectadores *ekplexis*, un asombro infinitamente superior al que conseguiría Hermes. Verosímelmente, esta práctica parece usual en Esquilo: la *Vita* nos cuenta que a Esquilo no le temblaba la mano a la hora de introducir a los dioses más importantes y venerables en escena⁷.

- 3) Otro reparo que le encuentra Taplín al testimonio de Plutarco es que el pesaje pudo tener lugar fuera de escena, como el avance de los Siete en *Siete contra Tebas*, con lo cual la actuación de Zeus en esta tragedia se desvanecería como un fantasma. Pero Taplín se limita a plantear esta hipótesis sin fundamentarla, por lo que creemos con Radt (*TrGF* 3, 376) y Stanford (1958, *ad* 1367) que el pesaje de Aristófanés *Ra.* 1365-7, donde el comediógrafo saca a escena una auténtica balanza para pesar las artes poéticas de Esquilo y Eurípides, es una manifiesta y divertida parodia de este paso de *Psicostasia*, y por ello testimonio irrefutable de su realidad escénica.

Por todo ello, nos parece que, pese a los intentos en sentido contrario, la presencia de Zeus como *dramatis persona* en *Psicostasia* de Esquilo está firmemente establecida y no puede ser refutada.

⁷ *Suppl vit.* 18.6: καὶ τινες ἤδη τῶν τραγωδιῶν αὐτοῦ διὰ μόνων οἰκονομοῦνται θεῶν, καθάπερ οἱ Προμηθεῖς· τὰ γὰρ δράματα συμπληροῦσιν οἱ πρεσβύτατοι τῶν θεῶν, καὶ ἔστι τὰ ἀπὸ τῆς σκηνῆς καὶ τῆς ὀρχήστρας θεῖα πάντα πρόσωπα.

3. TESTIMONIOS INDIRECTOS LITERARIOS E ICONOGRÁFICOS

Además del testimonio directo de *Psicostasia*, como hemos dicho, encontramos una serie de datos ofrecidos por la iconografía que parecen apuntar a que Zeus intervenía como actor en algunas tragedias y dramas satíricos. Es bien conocida la cautela que procede adoptar a la hora de interpretar las pinturas vasculares griegas de tema trágico, por lo que nos hemos limitado a examinar exclusivamente aquellos vasos que, según la creencia más difundida, guardan memoria de alguna representación dramática concreta⁸.

A ello deben añadirse aquellas tragedias y dramas satíricos de los que nos han quedado misérrimos e ininterpretables restos, poco más que un título, pero cuyo asunto permite sospechar que Zeus era parte inexcusable del drama. Un ejemplo bastará: un drama satírico como el de Timesiteo, autor trágico de fecha desconocida, llamado *El nacimiento de Zeus* (*Ζηνὸς γοναί*) difícilmente podría prescindir de Zeus como actor; aunque lo único que nos ha llegado de esta curiosa pieza es su título⁹.

a) Entre los dramas de Esquilo, las pinturas vasculares que ilustran cuatro de sus obras parecen testimoniar la actuación de Zeus: *Ixión*, *León*, *Sémele* y *Toxótides*.

- 1) *Ixión* (*TrGF* 3, 210-2). La fábula trataba, al parecer, del castigo de Ixión por tratar de mancillar el honor de Hera, condenado por Zeus a dar vueltas eternamente atado a una rueda de fuego, según *Ixión* fr. 89 R. Para Esquilo, el *exemplum* de Ixión estaba muy estrechamente relacionado con la justicia progresiva de Zeus (*cf. Eum.* 439-41, 717-8). Una pintura vascular (cántaro de figuras rojas, Nola, 460-450 a. C., Pintor de Anfitrite, ARV 832) muestra a Ixión aprehendido por Ares y Hermes en presencia de Hera en su trono, mientras Atenea prepara la rueda ardiente¹⁰.

⁸ Sobre los peligros de la iconografía, *vid.* Green (1991), 20-1, 38-41. Las pinturas vasculares de tema trágico figuran en Pickard-Cambridge (1946) y (1988), Webster (1967a), Green-Handley (1995), Taplin (1994) y (1997).

⁹ Knox (1979), 9 apunta la posibilidad de datar a Timesiteo en el s. V a. C.

¹⁰ Webster (1967a), 142, Green-Handley (1995), 39 ilustr. 16. Sobre la materia tratada en *Ixión* de Esquilo *vid.* Ganz (1980), 153-4.

- 2) *León* (*TrGF* 3, 232-3): En este drama satírico, Zeus se disfraza de jornalero para engañar a los hijos de Licaón, según A. Melero¹¹. Cf. *Apollod. Bibl.* 3. 8.1.
- 3) *Sémele* o *Hidróforos*: La tragedia trataba sobre el parto de Sémele y la posesión divina del coro de parteras al tocar el vientre de la futura madre (*TrGF* 3, 335). Una hidria (Ática, Berkeley 8.3316, ARV 1343, pintor de Sémele) adscrita por Webster y otros a esta pieza muestra a Sémele a punto de ser consumida por el rayo, mientras Zeus y Afrodita miran desde las alturas. También están representados Hermes y el bebé Dioniso, Iris y Hera (Webster [1967a], 145). Tal vez Zeus apareciera en esta pieza sólo nominalmente.
- 4) *Toxótides*: Esta fábula narra la venganza de Zeus sobre Acteón por haber osado pretender a Sémele, a la sazón ya amante de Zeus (*TrGF* 3, 346; Caskey-Beazley [1963] ii, 85; Ganz [1980], 156). Esquilo siguió en el argumento de esta fábula la narración de Hesíodo (fr. 346 M.-W.) o de Estesícoro (fr. 59 Page), en los cuales el crimen de Acteón no consiste en haber descubierto la desnudez de Ártemis, sino en su intento de despojar a Zeus de su amante: Στησίχορος δὲ ὁ Ἴμεραῖος ἔγραψεν ἐλάφου περιβαλεῖν δέρμα Ἀκταίωνι τὴν θεόν, παρασκευάζουσάν οἱ τὸν ἐκ τῶν κυνῶν θάνατον, ἵνα δὴ μὴ γυναιῖκα Σεμέλην λάβοι (Paus.9.2.3=Estesícoro fr. 59 Page).

Una cratera (Ática, Boston 00.346, 440 a. C., pintor de Licaón, ARV 1045) adscrita por Webster a esta tragedia muestra la escena de la muerte de Acteón: Zeus, con el rayo y el cetro en las manos, y Ártemis observan los acontecimientos mientras Lisa, diosa de la locura, azuza a los perros contra Acteón, quien, con máscara de ciervo, trata de defenderse inútilmente. Varios hechos sugieren la conexión de este vaso con la tragedia en general y Esquilo en particular¹²: encima de la cabeza de Lisa está escrito el nombre de Eveón, el actor hijo del mismísimo Esquilo. Los vestidos y calzado de la propia Lisa son los típicos y distintivos de los actores trágicos, muy

¹¹ Melero (1988), 414. Es evidente que el asunto de *León*, *paxe* Radt, no puede ser la muerte del león de Nemea, porque el lugar del drama satírico de la tetralogía sobre Heracles ya está ocupado por *Heraldos* (*vid.* *TrGF* 3, 119 y 225-6).

¹² Webster (1967a), 146. La ilustración puede verse en Pickard-Cambridge (1988), fig. 59.

distintos por tanto del ropaje normal, el peplo, con el que es representada habitualmente una diosa. Para Caskey-Beazley (1963, ii, 84-5) y Ganz (1996, 481), la presencia de Zeus y Lisa, divinidad aparentemente inventada por Esquilo (Burnett [1971], 169), y el nombre de Eveón diferencian este vaso de todos los demás tratamientos pictóricos de la muerte de Acteón: al parecer, este vaso muestra por primera y casi única vez a Zeus íntimamente asociado con el castigo de Acteón. En su opinión y en la de Webster (1967a, 146), estos datos sugieren poderosamente la conexión de la pintura con *Toxótides* de Esquilo. A ello añadiríamos nosotros el hecho de que Acteón aparezca en esta pintura representado con la máscara cornígera de Ἀκταίων κερασφόρος que Pólux 4.141 describe entre las ἔκσκευα πρόσωπα, las máscaras trágicas suplementarias. Por ello, no parece demasiado aventurado sugerir que Zeus aparecería en esta tragedia, tal vez en el prólogo, para exponer la suerte de Acteón, como Afrodita en *Hipólito* o Hera y Atenea en el *Reso* anónimo (fr. 81 adesp. K.-Sn.).

G. Murray, por su parte, supuso que en la última tragedia de la trilogía sobre Prometeo, *Prometeo Portador del Fuego*, debía aparecer Zeus en la misma función que Atenea en *Euménides* y Afrodita en *Danaides*. Su conjetura, aunque atractiva, no puede confirmarse con datos seguros. Más cierta parece la presencia del padre de los dioses y de los hombres en el drama satírico que Esquilo presentó a concurso junto a *Persas* en el 472 a. C., *Prometeo Encendedor del Fuego* (fr. 207 a R.), donde se narra cómo Prometeo recomendaba a Epimeteo no aceptar ningún regalo de Zeus, y cómo éste consiguió a pesar de todo endosarle a Pandora¹³.

- b) En Sófocles, encontramos a Zeus en cuatro dramas: *Eris*, *Ínaco*, *Momo* y *Necios*.
- 1) *Eris*: Sólo conservamos dos testimonios de esta pieza. La fábula daría a la rivalidad amorosa entre Zeus y Posidón por la mano de Tetis un tratamiento de drama satírico (cf. *Eris* fr. 199 R.), si Sófocles siguió, como parece posible, a Píndaro *I.8.27ss*. Otra posibilidad es que

¹³ La propuesta de Murray figura en su apéndice al capítulo viii de J. Harrison, *Themis* (Dato tomado de Pickard-Cambridge [1927], 186). Por otra parte, Lucas (1983), 247 adjudica el fragmento sobre Pandora a la *Pandora* de Sófocles en vez de al drama satírico esquileo.

Sófocles adaptara jocosamente la conocida historia de la intervención de Eris en las bodas de Tetis y Peleo¹⁴.

- 2) *Ínaco*: Esta tragedia o drama satírico (hay enorme polémica sobre su clasificación: *vid. ex. gr.* Lucas [1983], 126-7) trataba de los intentos de Zeus y Hermes de sustraer a Ío, convertida en novilla, de la tutela de Ínaco. Entre los personajes de la obra parecen estar Zeus, Hermes, Argos, Ínaco, Iris y quizá la propia Ío.

Hasta que la ausencia de Zeus del escenario trágico se convirtió en la nueva ortodoxia, nadie había discutido la presencia del padre de los dioses disfrazado de «bárbaro negro» (fr. 269 a 54 R. *κάρβανος αἰθὸς*). A partir de entonces se ha tendido a identificar al bárbaro negro con Hermes, o incluso a consignarlo a la parte narrativa de la pieza, no a la dramatizada, siempre llevados por la consigna de que Zeus no puede aparecer sobre las tablas¹⁵. Sin embargo, creemos que el escolio a *Ar. Plut.* 807 (fr. 275 R. de *Ínaco*), bastante desatendido o simplemente pasado por alto, es testimonio completamente irrefutable de que Zeus efectivamente aparecía como *dramatis persona* en *Ínaco*: *Σιπύη ἢ ἀρτοθήκη. ταῦτα δὲ παρὰ τὰ ἐν Ἰνάχῳ Σοφοκλέους, ὅτε τοῦ Διὸς εἰσελθόντος πάντα μεστὰ ἀγαθῶν ἐγένετο*. Que el escolio no se refiere a la narración de algo ocurrido fuera de la escena queda demostrado por el verbo empleado para describir la actividad de Zeus, *εἰσέρχομαι* o *εἰσεῖμι*, que es el utilizado para referirse técnicamente a las entradas de coros y actores en el escenario (*cf. LSJ* s.v. II).

- 3) *Momo*: Sólo nos han llegado dos exiguos fragmentos de este drama satírico. Según Porson, que sigue el escolio *ad Il.* 1.5, versaría sobre la intervención más famosa de Momo, dios de la burla, en la mitología griega: el prudente consejo que da a Zeus en los *Cantos Ciprios* para aliviar el problema de la superpoblación de la Tierra: entregar a Tetis a un mortal, engendrar a Helena y organizar la guerra de Troya. *Cf. Eust. Il.* 1.33.14¹⁶: *τινὲς δὲ βουλήν Διὸς εἶπον τὸ τὴν γῆν, ὡς καὶ ὁ Εὐριπίδης ἐν Ὀρέστη μυθολογεῖ, κουφίσαι βαρουμένην τῶ τῶν λαῶν φόρτῳ κατὰ τὴν αὐτῆς αἵτησιν. οὐ χάριν, φασί, τόν τε Θηβαϊκὸν τὰ πρῶτα συνεστήσατο πόλεμον καὶ μετ' ἐκεῖνον*

¹⁴ Bibliografía a favor de una y otra opción en *TrGF* 4, 188 y Lucas (1983), 96.

¹⁵ *TrGF* 4, 247-8; Lucas (1983), 126, 132 n.441.

¹⁶ *Cf. además Sch. Il.* 1.5, *Sch. Eur. Or.* 1641, *apud Cypria* fr. 1 Bernabé, *TrGF* 4, 351 y Burkert (1995), 101-3.

συνήγαγεν ἐπὶ φθορᾷ Τρῶας καὶ Ἑλληνας, Μώμου, φασί, συμβουλευσαμένου.

Un tragediógrafo del s. IV a. C., Aqueo, escribió otro *Momo* (fr. 20 F29 Sn.), que quizá tratara la misma materia, ya que el contexto del único fragmento conservado es claramente bélico.

- 4) *Necios* (Κωφοί): según el fr. 362R., este drama satírico trataría sobre la llegada del coro de sátiros y Sileno a la fragua de los Dáctilos en el monte Ida. Los sátiros, pese a las advertencias de Prometeo, tratan de ayudar a los Dáctilos en sus quehaceres metalúrgicos con el resultado esperado: se chamuscan. Después llegaba Zeus y les entregaba como recompensa por su buena voluntad una hierba mágica de la eterna juventud, que los sátiros colocaban encima del asno de Sileno. El asno se escapó y una feroz serpiente se hizo con la hierba (Lucas [1983], 191-2). La historia, procedente de una fábula muy difundida en la cuenca mediterránea, aparece por primera vez en Íbico fr. 291 Page (Burkert [1995], 123).

F. G. Welcker¹⁷ añadió además *Níobe* a la lista de tragedias de Sófocles con Zeus en el papel estelar, sugiriendo que Zeus o Hermes aparecían *ex machina*. Parece probable en todo caso deducir del escolio *ad* Il. 24.602 que en el final de la tragedia un dios anunciaba a Níobe su viaje a Lidia y su metamorfosis en roca. Pero no hay forma de saber qué dios era.

- c) Dos tragedias de Eurípides contaban también con Zeus entre sus personajes:

- 1) *Alcmena* fr. 90 N².: Según Webster, basándose en una cratera (Apulia, Tarento 4600, 400/375 a. C., pintor Dionisiaco) que representa a Alcmena observada por Zeus (con el rayo en las manos) y sentada sobre una pira a la que Anfitrión va a prender fuego, Zeus aparecía pronunciando el prólogo de la pieza¹⁸. Quizá fuera más acertado suponer, dada la disposición de las figuras, que Zeus salvaba a Alcmena de morir abrasada (Lucas [1983], 67), como Hermes a Lico en *Antíope* (fr. 224 N². y fr. 5 coll. xii v. 67ss Diggle), o Apolo a Hermíone en *Orestes*.

¹⁷ *Die griechischen Tragödien mit Rücksicht auf den epischen Cyclus geordnet*, Bonn 1839-41, 286-98. Dato tomado de Lucas (1983), 219.

¹⁸ Webster (1967b), 93; (1967a), 127, 154, lámina VIII. Cf. Lesky (1983), 379-80 y Ganz (1996), 377.

Esquilo escribió una *Alcmena* y Sófocles un *Anfitrión*, pero no nos han llegado restos o testimonios que permitan su reconstrucción.

- 2) *Ixión* (frs. 424-7 N²): Sobre el argumento, *vid. supra* a.i). Un vaso que representa esta fábula (Campania, Leningrado 424, 330/20 a. C.) muestra a Zeus, Hefesto y Hermes observando a Ixión atado a la rueda ígnea. Otro vaso más, estudiado por Green, muestra a Zeus y Hera y quizá Hefesto preparando la rueda del tormento. Green se inclina por conectarlo con la versión de Eurípides por lo idiosincrásico de la presentación de las figuras¹⁹.

Al parecer, también Sófocles escribió una obra sobre la traición de Ixión a Zeus (fr. S. Ph. 676-9), pero nada sabemos sobre su contenido.

d) Otros tragediógrafos.

- 1) *Ío* (*adesp.* fr. 5b K.-Sn.): Drama satírico de autor desconocido, ilustrado por tres vasos (el principal: cratera ática, Ruvo coll. Jatta 1498, ca. 400-375 a. C., pintor de Meleagro, ARV 1409) que muestran a Ío con máscara cornígera, Argos, Hermes, Zeus y sátiros. Compárese con el *Ínaco* de Sófocles *supra* b.ii) (*TrGF* 2 fr. 5b k-Sn., Webster [1967a], 169).
- 2) *Nacimiento de Zeus*, de Timesiteo (fr. 214F Sn.). Sólo conservamos el título. Su analogía con títulos cómicos y el típico tema del nacimiento e infancia de un dios nos llevan a deducir su carácter satírico. Evidentemente, es innegable que Zeus actuaría en su propio nacimiento. Curiosamente, todos los títulos conservados de las obras de Timesiteo (*cf.* Suda τ 613) recuerdan a tragedias escritas anteriormente por los tragediógrafos más famosos: *Danaides* (Esquilo), *El Rescate de Héctor* (Esquilo y Sófocles), *Heraclés* (Eurípides), *Ixión* (Esquilo, Sófocles y Eurípides), *Capaneo*, *Memnón II* (Esquilo y Sófocles), *Pretendientes*, *Nacimiento de Zeus*, *la Reclamación de Helena* (Sófocles), *Orestes y Píldes* (Eurípides), *Cástor y Polídeuces* (Esquilo). Si todos estos dramas presentan ilustres precedentes ¿Por qué no el *Nacimiento de Zeus*? Como se sabe, el tema del nacimiento y crianza del joven dios o héroe era uno de los favoritos entre los dramas satíricos (Melero [1988], 414): quizá se han perdido sin esperanza de recuperación más dramas sobre el nacimiento de Zeus, cuyos títulos y fragmentos han sido devorados por el abismo temporal y la ruleta rusa de la transmisión.

¹⁹ Webster (1967a), 160; Green (1991), 44, ilustración 9a.

Por otra parte, no nos parece una obstáculo serio objetar que difícilmente un recién nacido podría salir a escena: sabemos por *Alcestitis*, *Andrómaca* y *Suplicantes* de Eurípides que había niños actores (*cf.* Stevens [1971], 159; tal vez otros actores cantaban y hablaban por ellos). También sabemos de muchos dramas satíricos cuyos protagonistas eran dioses o héroes en su más tierna infancia (sin salirnos de Sófocles, véase *Heracles* y *Dionisisco*). La comicidad de estas piezas satíricas se incrementaría exponencialmente si un actor adulto interpretara los papeles de divino o heroico mocoso, con un efecto tan hilarante como el que consigue el bebé Hermes en el himno homérico a él dedicado.

- 3) Tragedia anónima sobre el nacimiento de Dioniso (fr. 279 e K.-Sn.): un lecito de figuras negras (Ática, París Cab. des. Méd. 219, pintor de Diosphos, ca. 500-480 a. C.) muestra a Dioniso recién nacido del muslo de Zeus, junto a su padre y Hera. El nombre convencionalmente asignado al pintor de este vaso (Diosphos) proviene de las palabras que rodean a padre e hijo y que Kannicht-Snell toman por parte de un verso de la tragedia: *καλὸν Διὸς φῶς*. La temprana fecha del vaso excluye la autoría de todos los tragediógrafos posteriores a Esquilo (quien participó por primera vez en el agón trágico en el 496 a. C., *cf.* *TrGF* 3, 48) y parece avenirse bien con el testimonio de Plutarco (*Qu. Conv.* 1, 1, 5, 615A= Frínico T7 Sn.) acerca de la preponderancia de los mitos dionisiacos en las tragedias anteriores a Frínico y Esquilo. Cualquier cábala sobre su autoría, sin embargo, se estrella contra la abrumadora ausencia de datos.

En resumen, la actuación de Zeus parece confirmada más allá de toda duda por los datos ofrecidos por la iconografía y la tradición mitológica en las siguientes obras: en las tragedias *Toxótides* de Esquilo, *Alcmena* e *Ixión* de Eurípides, y en los dramas satíricos *León* de Esquilo, *Ínaco*, *Momo* y *Necios* de Sófocles, el *Nacimiento de Zeus* de Timesiteo e *Ío* anónima. Más dudosa, aunque probable, es la aparición de Zeus en la tragedia *Ixión* de Esquilo, en el drama satírico *Prometeo Encendedor del Fuego* de Esquilo, en el drama satírico *Eris* de Sófocles, y en la tragedia o drama satírico anónimo sobre el nacimiento de Dioniso.

4. OBJECIONES A LOS TESTIMONIOS INDIRECTOS

A los testimonios expuestos *supra* en el apartado número tres cabe hacer al menos dos objeciones serias: a) por qué no aparece Zeus en ningún frag-

mento directamente, y b) por qué la mayoría de los testimonios se refieren a dramas satíricos, no tragedias.

- a) Es cierto que Zeus no aparece directamente en ningún fragmento, y que su presencia debe deducirse de reconstrucciones a partir de datos iconográficos y tradiciones mitológicas. También es cierto que toda la tragedia nos ha llegado en un estado más que ruinoso, mísero y descorazonador. Ojéese el volumen 1 de didascalias y tragediógrafos menores editados por Snell-Kannicht (*TrGF* 1): es lo más semejante a un páramo lleno de esqueletos. No sólo se ha perdido la abrumadora mayoría de los dramas compuestos por Esquilo, Sófocles y Eurípides: ha desaparecido sin esperanzas de recuperación (hasta la *apokatástasis* del final de los tiempos, nos tememos) toda la tragedia de los siglos V, IV y III a. C., miles y miles de obras y poetas que conocemos, como mucho, gracias a un título desnudo o a la cita de una palabra extraña en los lexicógrafos. Así pues, no debe extrañar el no encontrar a Zeus hablándonos directamente en ninguna de las piezas fragmentarias. Añádase, además, todos los parlamentos, lugares comunes y refranes trágicos que los eruditos antiguos nos han transmitido sin indicación de hablante y muchas veces de fábula. ¿Podemos estar seguros de que Zeus no está escondido tras uno de ellos? Otro problema añadido es la muy exigua información que sobre las *dramatis personae* de la obra nos ofrecen los títulos de tragedias, a diferencia de los dramas satíricos. ¿Quién podría suponer, de no haberse preservado el fragmento, que Ártemis aparecería *ex machina* en una obra aparentemente tan inconexa con su esfera de actividad como *Radamantis* de Critias (fr. 43 F15 Sn.)?

Entre los fragmentos en los que puede ocultarse la aparición de Zeus y que sólo conocemos gracias a su título, considérese *Anfitrión* de Sófocles y de Esquilo de Alejandría (fr. 179F1 Sn.), *Alcmena* de Esquilo, *Ion* de Quíos (fr. 19F5a-8 Sn.), *Astidamante II* (fr. 60F1d Sn.) y *Dionisio de Siracusa* (fr. 76F2 Sn.), *Ío* de Queremón (fr. 71F9 Sn.), *Ixión* de Sófocles, *Calístrato* (fr. 38F1 Sn.) y *Timesiteo* (fr. 214F4 Sn.), *Memnón* de Sófocles y *Timesiteo* (fr. 214F6 Sn.), *Sémele* de Diógenes (fr. 45F1 Sn.), *Cárcino II* (fr. 70F2-3 Sn.) y *Espíntaro* (fr. 40T1 Sn.), *Leda* de Dionisio de Siracusa (fr. 76F3 Sn.), *Prometeo* satírico anónimo (adesp. fr. 8i K.-Sn.)²⁰...

²⁰ Ion, Calístrato y Espíntaro pertenecen al siglo V a. C., Astidamante II, Queremón, Dionisio de Siracusa, Diógenes y Cárcino II al siglo IV a. C., Esquilo

- b) Dado que la mayoría de apariciones de Zeus se produce en los dramas satíricos, se podría objetar que las supuestas apariciones de Zeus en la tragedia son sólo eso, suposiciones, y que tal vez la utilización de Zeus como personaje estuviera religiosa o estéticamente permitido en el género satírico y no en el trágico. Ante esta objeción debe precisarse que es bien sabido que los personajes divinos y mitológicos que intervienen en un drama satírico son los mismos que en una tragedia, con la única salvedad del coro (Melero [1988], 411, Sutton [1990], 380-1). Esto puede comprobarse examinando la siguiente tabla de apariciones de los dioses olímpicos en la tragedia y el drama satírico:

PRIMERA GENERACIÓN OLÍMPICA: LOS HIJOS DE CRONO Y REA	
DEMÉTER:	Sófocles <i>Triptólemo</i> (fr. 598 R.), <i>Yambe</i> (sat.).
HADES:	Esquilo <i>Sísifo Fugitivo</i> (sat.), <i>Sísifo Arrastrando la Piedra</i> (sat.), Critias <i>Pirítoo</i> , adesp. <i>Orfeo</i> , Yofonte <i>Sémele</i> .
HERA:	Esquilo <i>Cardadoras</i> (fr. 168 R.), <i>Ixión</i> , Sófocles <i>Juicio</i> (sat.) (fr. 361R.), Eurípides <i>Ixión</i> , Aqueo <i>Hefesto</i> (sat.) fr. 20F17 Sn., adesp. <i>Reso</i> fr. 8L K.-Sn.
HESTIA:	No aparece.
POSIDÓN:	Quérido <i>Álope</i> (¿?) (fr. 2F1 Sn.), Esquilo <i>Amímone</i> (sat.), Sófocles <i>Eris</i> (sat.), Eurípides <i>Erecteo</i> fr. 349 N. ² , <i>Troyanas</i> , <i>Melanipe Cautiva</i> fr. 665a M., adesp. fr. 721 K.-Sn. (¿?).
ZEUS:	Esquilo <i>Ixión</i> (¿?), <i>León</i> (sat.), <i>Psicostasia</i> , <i>Sémele</i> (¿?), <i>Toxótides</i> , Sófocles <i>Eris</i> (¿?) (sat.), <i>Ínaco</i> (sat.), <i>Momo</i> (sat.), <i>Necios</i> (sat.), <i>Níobe</i> (¿?), Eurípides <i>Alcmena</i> , <i>Ixión</i> , Timesiteo <i>Nacimiento de Zeus</i> , Adesp. <i>Ío</i> (sat.), adesp. drama sobre el nacimiento de Dioniso.

de Alejandría al I a. C., y Timesiteo es de fecha desconocida, aunque Knox se inclina por incluirlo en el s. V a. C. (*vid. supra* n. 11).

SEGUNDA GENERACIÓN OLÍMPICA: LOS HIJOS DE ZEUS	
AFRODITA:	Esquilo <i>Glauco Potmíeo</i> (¿?) (TrGF 3, 148-9), <i>Danaides</i> (fr. 44 R.), Sófocles <i>Juicio</i> (sat.) (fr. 361 R.), <i>Rapto de Helena</i> (sat.) (TrGF 4, 181), Eurípides <i>Hipólito</i> , <i>Alejandro</i> fr. 45 Sn., <i>Cretenses</i> fr. 472c 49 C. (637 o M.), Aqueo <i>Moiras</i> (sat.) (fr. 20F27 Sn., TrGF 1 app., 348).
APOLO:	Esquilo <i>Euménides</i> , Sófocles <i>Ion</i> , <i>Níobe</i> (fr. 441 a R.), <i>Rastreadores</i> (sat.) (fr. 314R), Eurípides <i>Alceste</i> , <i>Orestes</i> , <i>Arquelao</i> (p. 427 N. ² = test. 7.13 Harder), adesp. frs. 561, 675, 721 (¿?) K.-Sn.
ARES:	Esquilo <i>Ixión</i> , Aqueo <i>Hefesto</i> (sat.) fr. 20F17 Sn., adesp. <i>Partenoqueo</i> (¿?) fr. 86 K.-Sn.
ÁRTEMIS:	Frínico <i>Acteón</i> (¿?), Sófocles <i>Ifigenia</i> (TrGF 4, 270), <i>Níobe</i> (fr. 441 a R.), Eurípides <i>Ifigenia en Aulide</i> , <i>Meleagro</i> fr. 515 N. ² , Critias <i>Radamantis</i> fr. 43F15 Sn., adesp. <i>Erígone</i> fr. 3e K.-Sn.
ATENEA:	Esquilo <i>Eleusinos</i> , <i>Euménides</i> , <i>Prometeo Liberado</i> ²¹ , Sófocles <i>Áyax</i> , <i>Áyax Locrio</i> (fr. 10 c R.), <i>Juicio</i> (sat.) (fr. 361 R.), <i>Nauplio Navegante</i> (¿?) (TrGF 4, 354-5), <i>Pandora</i> (sat.) (fr. 482 R.), Eurípides <i>Auge</i> , <i>Belerofontes</i> fr. 312 N. ² , <i>Ifigenia entre los Tauros</i> , <i>Ion</i> , <i>Reso</i> , <i>Suplicantes</i> , <i>Troyanas</i> , adesp. <i>Reso</i> fr. 8l, 381 (sat.) K.-Sn.
DIONISO:	Esquilo <i>Edonos</i> (fr. 61 R.), <i>Penteo</i> , <i>Nodrizas</i> (sat.), Sófocles <i>Dionisisco</i> (sat.), <i>Erígone</i> , Eurípides <i>Antígona</i> fr. 177 N., <i>Bacantes</i> , Aqueo <i>Hefesto</i> (sat.) (fr. 20F17 Sn.), Queremón <i>Dioniso</i> (sat.) (fr. 71F4 Sn.), Yofonte <i>Sémele</i> (fr. 22F3 Sn.).
HEFESTO:	Esquilo <i>Prometeo Encadenado</i> , <i>Teoros</i> (sat.) fr. 78aR., Sófocles <i>Cedalión</i> (sat.) (TrGF 4, 312-3), Aqueo <i>Hefesto</i> (sat.) (fr. 20F17 Sn.), adesp. fr. 3f K.-Sn. (sat.).

²¹ Cf. Taplin (1994) 25 n.13.

SEGUNDA GENERACIÓN OLÍMPICA: LOS HIJOS DE ZEUS (Cont.)	
HERMES:	Esquilo <i>Euménides</i> (¿?), <i>Prometeo Encadenado</i> , <i>Psicagogos</i> (¿?), <i>Rescate de Héctor</i> (T 1, 22 R.), Sófocles <i>Anfitrión</i> (¿?), <i>Cerbero</i> (¿?) (sat.), <i>Enómao</i> , <i>Ínaco</i> (sat.) (fr. 269c R.), <i>Juicio</i> (sat.), Eurípides <i>Antíope</i> (fr. 224 N. ²), <i>Ion</i> , <i>Ion de Quíos Ónfale</i> (sat.) (fr. 19F17a Sn.), Astidamante <i>Hermes</i> (sat.) (fr. 60F3 Sn.), <i>Hermes</i> (sat.) adesp. fr. 3b K.-Sn.
IRIS:	Sófocles <i>Ínaco</i> (sat.) (fr. 272 R.), Eurípides <i>Heracles</i> , Aqueo <i>Iris</i> (sat.) (fr. 20F19 Sn.).
PERSÉFONE:	Esquilo <i>Psicagogos</i> (¿?), <i>Sísifo Arrastrando la Piedra</i> (sat.), Sófocles <i>Yambe</i> (sat.) ²² , Crítiás <i>Pirítoo</i> , adespot. <i>Perséfone</i> fr. 8h K.-Sn. (sat.), adesp. <i>Pirítoo</i> fr. 658 K.-Sn.

Debe añadirse a esta lista aquellos fragmentos, principalmente de Eurípides, en los que hay constancia de que un dios pronunciaba el prólogo o aparecía *ex machina*, pero es imposible demostrar su identidad, o bien se sospecha con fundamento de la aparición de cierto dios pero no está atestiguado en los fragmentos que poseemos: Afrodita o Apolo en el *Faetonte* de Eurípides (cf. fr. 782 N²), Heracles en *Cresfontes* (Collard [1995], 125), Atenea o Posidón en *Cretenses* de Eurípides (Collard [1995], 55), Dioniso en *Ino* (Lesky [1973], 327), *Hipsípila* y *Frixo* de Eurípides (Lesky [1983], 330), Hermes en la trilogía sobre Perseo de Esquilo (Ganz [1996], 117), *Escirón* (sat.) y *Sísifo* (sat.) de Eurípides (Lesky [1983], 379). No podemos dejar de notar, como curiosidad, que al parecer en una tragedia de Sófocles titulada *Portadores de Estatuas* (fr. 452 R.), el coro estaba formado por el conjunto de los dioses pro-troyanos abandonando la ciudad con sus estatuas culturales a costas cuando Troya cae.

A simple vista, se podría considerar a Hades y Ares casos semejantes a Zeus: ninguno de los dos está testimoniado en las tragedias supervivientes ni nos habla directamente en los fragmentos. Esto podría deberse simplemente a que uno y otro dios tienen poca mitología (véase el caso de Hestia), escaso culto y menos simpatía entre los fieles griegos; razones ambas de peso para

²² Sobre el argumento de este drama satírico *vid.* Sutton (1975), 351-2; Melero (1988), 413.

tornarlos inservibles para el tragediógrafo (*vid. ex. gr.* Heinrichs [1996], 661-2 y Grab [1996], 152). Pero un examen más profundo de los testimonios indirectos nos revela la discreta presencia de los dos dioses en la escena trágica:

Ares aparece en *Ixión* de Esquilo (*vid. supra* 3a. i), en *Hefesto* de Aqueo (*cf.* Ganz [1996], 76) y quizá en *Partenopeo* (fr. adesp. 8e K.-Sn.; *cf.* cratera Apulia, Milán Mus. Arch. 86, ca. 350 a. C., pintor de Licurgo). En cuanto a Hades probablemente figuraba como una de las atracciones principales de esa especial categoría de espectaculares tragedias (τεραιῶδες, Schrader) que Aristóteles llama ὄσα ἐν ᾄδου (Po. 1456a 2):

- 1) *Sísifo Fugitivo* y *Sísifo Arrastrando la piedra*²³ de Esquilo: ambos dramas satíricos tratan de cómo Sísifo engaña sucesivamente a la Muerte y luego, una vez muerto, a Hades, y cómo es castigado por éste a subir rodando eternamente una piedra. La presencia de Hades parece garantizada, aparte de por el argumento (*cf.* Ganz [1996], 110), por el fr. 228 R, saludo o despedida de Sísifo al hospitalario rey de los muertos y su hijo Zagreo.

Escribieron *Sísifos* de argumento desconocido también Sófocles y Eurípides.

- 2) *Pirítoo* de Critias o Eurípides: el asunto de esta tragedia era el rescate por parte de Heracles de Pirítoo y Teseo, presos en los infiernos por haber pretendido a la reina de los muertos, con la aquiescencia de Hades y Perséfone (fr. 43F1 Sn., *Hyp. Peirith.* 7-8). La actuación de Hades o Plutón se nos antoja necesaria tanto por el argumento como por la parodia que de esta tragedia parece hacer Aristófanes a partir de *Ranas* 464²⁴. Hades comparece en *Ra.* 830 y habla por primera vez en *Ra.* 1414.
- 3) *Sémele* de Yofonte (fr. 22F3 Sn.; *cf. TrGF* 1, 348): esta tragedia del hijo de Sófocles trataba de cómo Dioniso consiguió rescatar a su madre del mundo subterráneo, suplicando a los dioses infernales.
- 4) *Orfeo en el Inframundo* (adesp. fr. 8d K.-Sn.): Webster da una cratera (Apulia Ruvo coll. Fenicia, 300 a. C., pintor del Inframundo) como ilustración de una tragedia de ὄσα ἐν ᾄδου, de autor desconocido. La pintura representa a Orfeo cantando en el palacio de Hades ante el señor de los muer-

²³ El argumento de ambas fábulas en *TrGF* 3, 337-8.

²⁴ *Cf.* Dover (1994), 54-5, quien cree que la influencia va en sentido contrario.

tos, su esposa y varios otros habitantes del inframundo²⁵. Evidentemente, este drama versaría sobre el fracaso del rescate de Eurídice. Quizá *Orfeo* de Aristias (fr. 9F5 Sn.), del que sólo conocemos su título, tratara un tema similar. Nada sabemos, por desgracia, del papel y tratamiento que recibió Orfeo en *Basárides* de Esquilo (*TrGF* 3, 138-9).

Otros dramas en los que pudo aparecer Hades, pero cuyo argumento desconocemos, son *Cerberos* (sat.) y *Heracles en Ténaro* (sat.) de Sófocles: se ha demostrado que el ditirambo fragmentario de Píndaro *El Descenso de Heracles* (fr. 346 S.-M.), cuyo asunto es la captura de Cerbero, está basado en un poema épico ateniense en el que Perséfone y Hades tienen un papel indispensable en el desarrollo del argumento (*cf.* Apoll. 25.12). Este poema épico sobre el descenso de Heracles al Inframundo, al parecer bastante famoso en el s. V a. C., influyó en gran medida en Eurípides y *Ranas* de Aristófanes (Lloyd-Jones [1967], 216, 218, 220, 226). Tal vez ambos dramas de Sófocles tuvieran un argumento semejante.

Debe tomarse también en consideración que de la reacción del coro de Sátiros en *Ínaco* fr. 269c R. de Sófocles se desprende claramente que los sátiros creen que el personaje aparecido ante sus chatas narices es el mismísimo Hades, tocado con su yelmo de la invisibilidad (Lloyd-Jones [1965], 242-3). Si bien luego se descubre que el recién aparecido es en realidad el ubicuo Hermes, la propia suposición de los sátiros abona la teoría de que Hades era uno más de los personajes que podían comparecer sobre un escenario.

Así pues, ni siquiera para la presencia del temido señor de los muertos ni su terrible esposa, como la llama Homero (*ex. gr.* *Il.* 9.457), había restricciones o escrúpulos religiosos en la escena ateniense.

5. ZEUS EN LA COMEDIA

Otro argumento que refuerza nuestra sugerencia de que no parecía suponer problema religioso o estético alguno para los atenienses la aparición de Zeus como *dramatis persona*, es su continua, jocosa y desinhibida presencia en la comedia. Este hecho se aviene bastante mal con la idea de que había cierta

²⁵ Webster (1967a), 167. La ilustración puede verse en Pickard-Cambridge (1946), fig. 29. Sir A. Pickard Cambridge duda de que el vaso esté conectado con el teatro, pero creemos que las razones que da Webster (1967a), 74 en favor de la influencia de una tragedia concreta son completamente convincentes.

reticencia a la hora de presentar al padre de los dioses y los hombres subido en un escenario. Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos anotar que Zeus actuaba cómicamente en *Dédalo* de Aristófanes (FCG II, 1015), *Némesis* de Cratino (FCG II, 80), el *Nacimiento de Zeus* de Filisco (FCG I, 423), el *Nacimiento de Atenea* de Hermipo (FCG II, 380), *Zeus Kakoumenos* de Platón el Cómico (FCG II, 631), la *Larga Noche* de Platón el Cómico (FCG II, 644), *Ganimedes* de Alceo (FCG II, 825), *Antífanos* (FCG III, 40) y Eubulo (FCG III, 213), el *Nacimiento de Dioniso* de Polizelo (FCG II, 869), *Dánae* de Sanirión (FCG II, 874)²⁶... También pudo actuar en otras comedias de las que sólo nos queda el título o apenas unas palabras: *Dánae* de Apolófanes (FCG I, 267), *Europa* de Hermipo (FCG II, 388), *Anfitrión* de Arquipo (FCG II, 715), *La Asamblea de los dioses* de Eufión (FCG IV, 491), *Ío* de Platón el Cómico (FCG II, 634) y *Sanirión* (FCG II, 875), *Calisto* de Alceo (FCG II, 829), *Leda* de Eubulo (FCG III, 234) y Sófilo (FCG III, 581), *Olimpo* de Filisco (FCG I, 423).

Téngase en cuenta que todos los dioses olímpicos que encontramos en tragedia y drama satírico y cuyas apariciones hemos recogido *supra* en el apartado 4.b) reaparecen sin mayores sobresaltos en la comedia, como queda de manifiesto observando la siguiente tabla:

AFRODITA:	<i>Nacimiento de Afrodita</i> de Antífanos (FCG III, 29), Polizelo (FCG I, 261, 281), Nicofonte (FCG II, 848) y Filisco (FCG I, 423), <i>Anquises</i> de Eubulo (FCG III, 204) y Anaxándrides (FCG III, 162), <i>Dionisalejandro</i> (FCG II, 37) y <i>Némesis</i> (FCG II, 80) de Cratino, <i>Adonis</i> de Antífanos (FCG III, 6), <i>Áraro</i> (FCG III, 273) y Nicofonte (FCG I, 245, 256).
APOLO:	<i>Nacimiento de Artemis y Apolo</i> ²⁷ de Filisco (FCG I, 423).
ARES:	<i>Nacimiento de Ares</i> de Polizelo (FCG I, 261, 281), <i>Adonis</i> de Áraro (FCG III, 273).
ÁRTEMIS:	<i>Artemis</i> de Efipo (FCG III, 322), <i>Nacimiento de Artemis y Apolo</i> de Filisco (FCG I, 423), <i>Endimión</i> de Alceo (FCG II, 827).
ATENEA:	<i>El Nacimiento de Atenea</i> de Hermipo (FCG II, 380), <i>Dionisalejandro</i> de Cratino (FCG II, 37).

²⁶ Añádase además las apariciones de Zeus en vasos que ilustran escenas cómicas, recogidos por Webster (1970), 61, 115, 117 y Taplin (1994), 60 n.11, 73; (1998), 201 n. 24.

²⁷ Añádase su aparición en la comedia ilustrada por el vaso descrito por Taplin (1994), 60 n. 11.

DEMÉTER:	Quizá en <i>Segundas Tesmoforiantes</i> de Aristófanes bajo la advocación de Caligenia (cf. <i>Sch. Thesm.</i> 298 y <i>LSJ</i> s.v. Καλλιγένεια), probablemente en <i>Tesmóforos</i> de Hermipo (FCG I, 91), <i>Iniciados (Mistas)</i> de Frínico (FCG II, 594) ²⁸ .
DIONISO:	<i>Ranas</i> , <i>Dioniso Náufrago</i> (FCG II, 1103) y <i>Babilonios</i> (FCG II, 972) de Aristófanes, <i>Dionisalejandro</i> de Cratino (FCG II, 37), <i>Nacimiento de Dioniso</i> de Polizelo (FCG II, 869), <i>Dioniso o Semele</i> de Eubulo (FGC III, 248).
HADES:	<i>Ranas</i> de Aristófanes. Quizá también en <i>Geritades</i> de Aristófanes, <i>Minos</i> de Antífanes (FCG III, 85), <i>El Cadáver</i> de Diodoro (FCG I, 419) y <i>Orfeo</i> de Antífanes (FCG III, 98), <i>El que sube desde el Hades</i> de Nicofonte (FCG I, 256), <i>Crapátalos</i> (FCG II, 287-96) y <i>Mineros</i> de Ferécrates (FCG II, 299-309).
HEFESTO:	adesp. <i>El Retorno de Hefesto</i> (Webster [1970], 61).
HERA:	<i>Dionisalejandro</i> de Cratino (FCG II, 37), <i>Nacimiento de Ares</i> de Polizelo (FCG I, 261, 281) ²⁹ .
HERMES:	<i>Nubes</i> de Aristófanes, <i>Dionisalejandro</i> (FCG II, 37) y <i>Némesis</i> (FCG II, 80) de Cratino, <i>Nacimiento de Hermes</i> de Filisco (FCG I, 423), <i>La Larga Noche</i> de Platón el Cómico (FCG II, 644), <i>Dánae</i> de Sanirión (FCG II, 874).
IRIS:	Aristófanes <i>Nubes</i> .
PERSÉFONE:	Aunque no la encontramos como tal en los fragmentos cómicos, pudo aparecer en <i>Tesmóforos</i> de Hermipo (FCG I, 91), <i>Minos</i> (FCG III, 85) y <i>Orfeo</i> de Antífanes (FCG III, 98), <i>Iniciados (Mistas)</i> de Frínico (FCG II, 594), <i>El Cadáver</i> de Diodoro (FCG I, 419), <i>Geritades</i> de Aristófanes, <i>El que sube desde el Hades</i> de Nicofonte (FCG I, 256), <i>Crapátalos</i> (FCG II, 287-96) y <i>Mineros</i> de Ferécrates (FCG II, 299-309).
POSIDÓN:	<i>Nubes</i> de Aristófanes, <i>Amímone</i> de Nicocares (FCG II, 842).

²⁸ Cf. ex. gr. Richardson (1996), 447-8 y *LSJ* s.v. θεσμοφόρος.

²⁹ Añádase su aparición en la comedia ilustrada por el vaso descrito por Taplin (1994), 60.

Otras comedias en las que con seguridad los dioses desempeñaban los papeles principales son *Teogonía* de Antífanos (FCG III, 55), *Dioses* de Hermipo (FGC II, 389), la *Asamblea de los dioses* de Eufrón (FCG IV, 491) y *Olimpo* de Filisco (FGC I, 423); pero desgraciadamente no conocemos sus *dramatis personae*. Téngase en cuenta que el estado de conservación de los fragmentos cómicos es, si cabe, todavía más lamentable que el de los trágicos: muchas veces no quedan sino títulos, palabras conservadas en lexicógrafos, o pasajes transmitidos por Ateneo sin indicación de hablante, cuyo único interés es el gastronómico y culinario.

En vistas de que todos los dioses además de Zeus, como dioses que son, cumplen la aspiración platónica de tomar parte al mismo tiempo en comedia y tragedia (*Symp.* 223D), ¿por qué iba éste a ser una excepción, dado que ningún tipo de inhibición artística o religiosa constreñía a los dramaturgos griegos a la hora de representar a las más venerables y elevadas divinidades en la escena? Todo apunta a que, como el resto de sus díscolos y olímpicos súbditos, Zeus participaba en obras trágicas tanto como en las cómicas.

6. CONCLUSIÓN

A simple vista, dada su conspicua ausencia, parecería que Zeus nunca fue presentado encima de un escenario trágico, quizá por cierta inhibición literaria o religiosa. Sin embargo, tenemos testimonios dispersos sobre su actuación en tragedias y dramas satíricos perdidos que, una vez reunidos, nos ofrecen un cuadro muy diferente: sabemos a ciencia cierta que apareció en *Psicostasia* de Esquilo. Gracias a los testimonios indirectos iconográficos y de tradición literaria, podemos reconstruir su actuación con razonable certeza en las tragedias *Ixión* y *Toxótides* de Esquilo, *Alcmena e Ixión* de Eurípides, y en los dramas satíricos *León* de Esquilo, *Ínaco*, *Momo* y *Necios* de Sófocles, *Ío* anónima y *El Nacimiento de Zeus* de Timesiteo. Quizá estuviera también en el reparto de las tragedias *Sémele* de Esquilo y *Níobe* de Sófocles, en el drama satírico *Prometeo Encendedor del Fuego* de Esquilo, en el drama satírico *Eris* de Sófocles y en la tragedia o drama satírico anónimo sobre el nacimiento de Dioniso. Tal vez la propia naturaleza dispersa y fragmentaria y la oscuridad de los testimonios sobre la actuación de Zeus en la tragedia y el drama satírico hayan contribuido a forjar la idea, cuya falsedad esperamos haber demostrado, de que debido a cierto escrúpulo religioso o literario Zeus no actuaba como personaje en el escenario trágico o satírico.

El tratamiento que da la comedia a Zeus y el resto de los dioses olímpicos coadyuva a la hora de deshacernos de la idea de que alguna censura religiosa

o literaria reprimía a los poetas atenienses a la hora de dar a Zeus un papel en sus obras³⁰. Aunque creemos haber demostrado que no es posible continuar asegurando que Zeus no aparecía en tragedia y drama satírico, sí cabe afirmar, por contra, que los tragediógrafos atenienses no parecían sentirse cómodos al tratar con la primera generación olímpica: Hades, Posidón, Hera, Zeus, Hestia y Deméter aparecen en muchísimas menos ocasiones que la segunda y más joven generación olímpica, con Atenea, Apolo, Dioniso y Hermes a la cabeza. Tal vez esto se deba a una razón religiosa, como es la mayor distancia que imponen las augustas figuras de los hijos de Crono y Rea; o quizá a un motivo literario: como se sabe los mitos referidos a la segunda generación olímpica son evidentemente más brillantes, difundidos y abundantes que los de la primera.

Miryam LIBRÁN MORENO
I.E.S. *Lacimurga Constantia Iulia*
06760 Navalvillar de Pela
Badajoz

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernabé, A. (1988). «La Épica posterior», en J. A. López Férez (ed.), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 87-105.
- , (1996). *Poetarum Epicorum Graecorum Testimonia et Fragmenta Pars I*, Stuttgart-Leipzig².
- Burkert, W. (1995). *The Orientalizing Revolution. Near Eastern Influence on Greek Culture in the Early Archaic Age*, Cambridge (Mass.)-Londres.
- Burnett, A. P. (1971). *Catastrophe Survived: Euripides' Plays of Mixed Reversal*, Oxford.
- Caskey L. D.- Beazley, J. D. (1963). *Attic Vase Paintings in The Museum of Fine Arts ii-iii*, Boston (accesible a a través de la página de *Perseus*: <http://www.perseus.tufts.edu> y sus *mirror sites* <http://perseus.mpiwg.berlin.mpg.de> y <http://perseus.csad.ox.ac.uk>).

³⁰ Quizá no esté de más señalar que una cultura muchísimo más restrictiva con la representación de imágenes divinas como la judía no parecía tener problemas a la hora de hacer salir a escena al mismísimo Yavé: véase Ezequiel *Exagoge* fr. 128.96 Sn.

- Collard C.-Cropp, M. J.-Lee, K. H. (1995). *Euripides. Selected Fragmentary Plays I*, edición con comentario, Warminster (reimpr. con correcciones 1997).
- Diggle, J. (1998). *Tragicorum Graecorum Fragmenta Selecta*, Oxford.
- Dover, K. J. (1994). *Aristophanes' Frogs*, edición con comentario, Oxford.
- Ganz, Th. (1980). «The Aischylean Tetralogy: Attested and Conjectured Groups», *AJPh* 101, 133-64.
- , (1996). *Early Greek Myth. A Guide to Literary and Artistic Sources I-II*, Baltimore-Londres.
- Graf, F. (1996). «Ares», en *Oxford Classical Dictionary*, Oxford-Nueva York³, 152.
- Green, J. R. (1991). «On Seeing and Depicting the Theatre in Classical Athens», *GRBS* 32, 15-50
- Green, R.-Handley, E. (1994), *Images of the Greek Theatre*, Austin.
- Griffith, M. (1983). *Aeschylus' Prometheus Bound*, edición con comentario, Cambridge.
- Harder, A. (1985). *Euripides' Kresphontes and Archelaos. Introduction, Text and Commentary*, Leiden.
- Heinrichs, A. (1996). «Hades», en *Oxford Classical Dictionary*, Oxford-Nueva York³, 661-2.
- Kannicht, R.-Snell, B. (1981). *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 2. Fragmenta Adespota*, Gotinga.
- Knox, B. M. W. (1979). «Myth and Attic Tragedy», en *Word and Action. Essays on the Ancient Theater*, Baltimore-Londres (reimpr. 1986), 3-24.
- Lesky, A. (1983). *Greek Tragic Poetry*, tr. ingl. Nueva Haven-Londres (ed. orig. alem. Gotinga 1972).
- Lloyd-Jones, H. (1965). «A Problem in the Tetubnis Inachus-Fragment», *CR* 15, 241-3 (= *Greek Epic, Lyric and Tragedy. The Academic Papers of Sir Hugh Lloyd-Jones*, Oxford 1990, 397-400).
- , (1967). «Heracles at Eleusis. P. Oxy. 2622 and Psi 1391 (=Pindar Fr. 346 S.-M.)», *Maia* 19, 206-29 (= *Greek Epic, Lyric and Tragedy. The Academic Papers of Sir Hugh Lloyd-Jones*, Oxford 1990, 206-29).
- Lowe, N. J. (1998). «Tragic and Homeric Ironies: Response to Rosenmeyer», en M. S. Silk (ed.), *Tragedy and the Tragic. Greek Theatre and Beyond*, Oxford, 520-33.
- Lucas, J. M.^a (1983). *Sófocles. Fragmentos*, Madrid.
- Meineke, A. (1839-1857). *Fragmenta Comicoorum Graecorum I-V*, Berlín (reimpr. 1970).
- Melero, A. (1988), «El Drama Satírico», en J. A. López Férrez (ed.), *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, 406-22.
- Nauck, A. (1964). *Tragicorum Graecorum Fragmenta. Supplementum adiecit Bruno Snell*, Hildesheim².
- Pickard-Cambridge, A. W. (1927). *Dithyramb, Tragedy and Comedy*, Oxford (reimpr. 1997).

- , (1946). *The Theatre of Dionysus in Athens*, Oxford (reimpr. 1956).
- , (1988), *The Dramatic Festivals of Athens* (revisión de la 2.^a ed. de 1953 por J. Gould y D. M. Lewis), Oxford³.
- Radt, S. (1977). *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 4: Sophocles*, Gotinga.
- , (1985). *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 3: Aeschylus*, Gotinga.
- Richardson, N. J.. «Demeter», en *Oxford Classical Dictionary*, Oxford-Nueva York³, 447-8.
- Snell, B.-Kannicht, R. (1986). *Tragicorum Graecorum Fragmenta Vol. 1. Didascaliae Tragicae, Catalogi Tragicorum et Tragoediarum, Testimonia et Fragmenta Tragicorum Minorum*, Gotinga.
- Stanford, W. R. (1958). *The Frogs Of Aristophanes*. Edición con comentario, Londres.
- Stevens, P. T. (1971). *Euripides' Andromache*. Edición con comentario, Oxford (reimpr. 1998).
- Sutton, D. F. (1975). «The Staging of Anodos Scenes», *RinStCl* 23, 347-57.
- , (1990). «La obra satírica», en P. E. Easterling-B. M. W. Knox (eds.), *Historia de la Literatura Clásica I: Literatura Griega*, tr. Madrid (ed. orig. ing. 1985).
- Taplin, O. (1977). *The Stagecraft of Aeschylus. The Dramatic Use of Exits and Entrances in Greek Tragedy*, Oxford (reimpr. 1998).
- , (1994). *Comic Angels and Other Approaches to Greek Drama Through Vase-Painting*, Oxford.
- , (1997). «The Pictorial Record», en P. E. Easterling (ed.), *The Cambridge Companion To Greek Tragedy*, Cambridge, 69-92.
- , (1998). «Comedy and the Tragic», en M. S. Silk (ed.), *Tragedy and the Tragic. Greek Theatre and Beyond*, Oxford, 188-202.
- Webster, T. B. L. (1967a). *Monuments Illustrating Tragedy And Satyr-Play*, BICS Supplementum 20, Londres².
- , (1967b). *The Tragedies Of Euripides*, Londres.
- , (1970). *Greek Theatre Productions*, Londres².